



por las monta

Teatro ambulante de por las montañas de El Carmen de Viboral

Kamber Betancur R.

El Carmen de Viboral es un pueblo que está situado entre las montañas de la cordillera central de Colombia, más precisamente en el oriente del departamento de Antioquia; región de tradición agrícola, campesina y artesanal, territorio que en los últimos años ha sufrido el asentamiento industrial y urbano emergente de la ciudad de Medellín. El Carmen de Viboral es una pintoresca población fundada en el año de 1752, que irradia una luz y un colorido singulares reflejados en sus calles, paisajes, caminos y en sus vajillas de cerámica decoradas a mano. Tierra de alfareros, agricultores, y desde hace unas cuantas décadas cultivo de artistas y cuna de eventos culturales de diversas manifestaciones. Pueblo que, además, padeció en carne y sangre propia los embates de la violencia derivada del conflicto armado interno colombiano.

Allí surgió en 1988 el grupo de teatro Tespys que, como ese primer actor de las tragedias griegas, adoptó esa vocación errante, para llevar la carreta del teatro por comunidades rurales, parajes, barrios y poblaciones vecinas. Teatro Tespys a lo largo de sus treinta años de trayectoria ha llevado su carromato escénico por casi todas las veredas del municipio (este cuenta con cincuentisiete veredas o poblados rurales); travesías cargadas de obras de teatro, talleres artísticos con las comunidades, veladas gastronómicas y fanfarrias fiesteras, en las cuales se integran los músicos lugareños con los visitantes y las romerías campesinas. De igual manera, el Festival Internacional de Teatro El Gesto Noble, que cada año se celebra en El Carmen de Viboral, ha hecho presencia viva desde hace varios años en zonas rurales de esta localidad con grupos

de teatro nacionales e internacionales y, por su parte, el Instituto de Cultura del municipio cuenta con una escuela de teatro que imparte formación y promoción escénica en distintas veredas.

Desde sus inicios, Teatro Tespys ha tenido el ímpetu de llegar a los lugares más alejados del municipio, a las comunidades rurales que no cuentan con facilidades de acceso a las opciones culturales de la zona urbana, a través de un proyecto que se denomina “La Carreta de Tespys por las Veredas”, que en los últimos dos años ha contado con el apoyo del Ministerio de Cultura de Colombia y el Instituto de Cultura de El Carmen de Viboral. La esencia de este proyecto es realizar travesías teatrales, artísticas y comunitarias por las diferentes veredas, agrupadas según las geografías montañosas y las conexiones de caminos de herradura que las comunican entre sí.

POR EL CAÑÓN DEL MELCOCHO

En el cañón del río Melcocho convergen las veredas de El Porvenir, La Cristalina, El Cocuyo, El Roblal, El Estío y El Retiro, atravesadas por exuberantes fuentes hídricas, entre las cuales el rey es el río Melcocho. Sus aguas cristalinas y vitales bañan todo este cañón, enmarcado por empinadas montañas. Las comunidades que allí viven han padecido las arremetidas de la guerra y han resistido con tenacidad y humildad, permaneciendo en sus territorios, cultivando, estudiando, haciendo trabajo comunitario solidario, artístico, cultural y social. Esta zona rural está ubicada al sur del casco urbano del municipio, para llegar allí es preciso un viaje de alrededor de siete horas, una parte en vehículo por tramos de carretera destapada y otra gran parte a pie o a lomo



Teatro ambulante

de mula, ya que solo se llega en carro hasta la vereda El Retiro; desde allí hacia las otras veredas se llega por hermosos y patrimoniales caminos de herradura o *caminorriales*, como se les llama en el argot popular. Ese periplo lo ha llevado a cabo Teatro Tespys visitando estas comunidades en varias oportunidades, transportando la carreta de las artes escénicas para promover y compartir este arte milenario; como si fuera un deporte extremo, el teatro ha podido transitar por todos estos parajes con mulas, yeguas y caballos cargados de luces, sonidos, escenografías, vestuarios, víveres, actores y actrices. Se llega a las escuelas, que son los centros esenciales de encuentro. Un salón de clase o una cancha, una cantina o cualquier espacio se convierte en sala de teatro, se afora y se adecúa temporalmente para el ritual, para el convivio, para que la magia del teatro se haga presente. La comunidad que se ha convocado cumple la cita, llegando en sus vehículos animales, que más que vehículos son sus amigos fieles –los equinos son imprescindibles en estas geografías tan agrestes–. Una vez congregados, se inicia la fiesta artística, se realizan talleres artísticos con niños, jóvenes y adultos, se comparte un almuerzo/sancocho comunitario, se presenta el espectáculo teatral, se hace una conversación sobre la obra y en la noche los grupos musicales campesinos se juntan con los músicos visitantes por medio de una velada musical en la que se intercambian ritmos, canciones, relatos y bailes. Al día siguiente, todo el grupo se dispone a empacar y viajar hacia la siguiente vereda que hace parte de la hoja de ruta de la travesía teatral; por el camino, el río Melcocho seduce e invita a sumergirse en sus aguas para refrescar a los teatreros ambulantes y continuar su expedición. Al cañón del río Melcocho, Teatro Tespys ha llegado a lo largo de los años con sus

obras teatrales: *Chiribitil titiritesco*, *Mamoncillo*, *Dios lúdico*, *Papayazos clown*, *Los gatos*, *Volpone*, *Galería del amor*, *Las Bodas de Plata*, *Pervertimento* y *El jardín de las víboras*.

El Festival Internacional de Teatro El Gesto Noble ha hecho presencia en este cañón en dos ocasiones consecutivas, con el propósito de descentralizar el evento y para que la zona rural del municipio tenga la oportunidad de vivir este festival que desde 1993 se celebra en El Carmen de Viboral. Se ha contado con la presentación de espectáculos nacionales e internacionales; en el año 2016 Gaspare Nasuto, de Nápoles, Italia, representó la obra *Pulcinella*; la Espada de Madera, de Quito, Ecuador, llevó la obra *Tío Carachos*; Los Pantolocos, de Medellín, fueron con la obra *Sketch Clown*, y Teatro Tespys con *El Jardín de las Víboras*. Fue la primera experiencia que se tuvo de llevar el festival a esta apartada zona del municipio, donde las comunidades de las veredas cercanas a El Porvenir respondieron alegre y masivamente. En el año 2017 el festival tuvo funciones en El Porvenir de Teatro Matacandelas, de Medellín, con la obra *Pinocho*, Nuestra Gente, también de Medellín, con *Domitilo*, *el Rey de la Rumba* y Teatro Tespys con *Las Bodas de Plata*. Contar ese año con dos grupos emblemáticos de la ciudad de Medellín –Matacandelas, reconocido internacionalmente como referente del teatro colombiano actual, y Nuestra Gente, también un referente latinoamericano del teatro comunitario–, fue para el festival y las comunidades campesinas una inolvidable experiencia. En esos días tuvo lugar un hecho paradójico y que da cuenta del proceso de paz que se gesta en Colombia: un helicóptero Black Hawk de la Fuerza Aérea colombiana (diseñado para los más azarosos combates de las guerras) por primera vez llegaba a la zona, no a bombardear y hacer tronar sus ametralladoras,



sino a llevar títeres, escenografías, vestuarios, instrumentos musicales y equipos técnicos para el teatro. Cuando los campesinos escucharon el estruendo de las hélices no podían creer que de allí bajarían equipajes llenos de color, fantasía y teatro en lugar de tropas armadas hasta los dientes. Este acontecimiento sinigual da cuenta que algo está pasando en el país y que las artes están contribuyendo con la paz, la resiliencia y la catarsis de la guerra que se ha padecido que –como siempre– es absurda, violenta y deshumanizadora. El año 2017 fue crucial para el teatro en El Carmen de Viboral, por lo que significó para su historia la presencia del Festival Internacional de Teatro El Gesto Noble en las montañas que acunan al río Melcocho.

La comunidad de la vereda El Porvenir, que es muy activa y organizada, tiene entre sus proyectos comunitarios la construcción de la “Aldea Cultural Madremonte”, algo así como una casa de la cultura rural, espacio que albergará y será lugar para el accionar de diversas manifestaciones culturales y artísticas, iniciativas ecológicas, de pedagogías alternativas, de agriculturas limpias y de proyectos sociales que fortalezcan el quehacer comunitario de esta región.

EN EL CAÑÓN DEL RÍO SANTO DOMINGO

En los últimos dos años Teatro Tespys ha recorrido cuatro de las varias veredas de esta zona, también ubicadas al sur del casco urbano; se sale del pueblo en una *chiva* (el hechizante camión de escalera) que moviliza carga pesada y pasajeros, llegando hasta donde termina la carretera en un paraje llamado El Mirador. La *chiva* siempre va cargada de adobes, tejas, bultos, camas, mercados, cajas de cerveza, cerdos, pasajeros, campesinos amables y por esta vez, teatreros cargados de vestuarios, escenografías y víveres para el sancocho comunitario. Desde ese mirador natural se divisa el cañón y sus paisajes, desde allí se puede apreciar el páramo de Sonsón, el Cerro de las Palomas, cascadas inmensas y cordilleras esbeltas.

Nuevamente las mulas son las compinches de un viaje seguro, son mentoras y faros, desde allí se inicia el descenso hacia La Aguada, primera vereda a visitar, con todo el cañón inundando los ojos, un apacible recorrido que dura una hora, pasando por casas típicas campesinas y cultivos voluptuosos.

La travesía teatral va descendiendo día a día por cada una de las veredas; de La Aguada se va a Santa Inés, luego a La Represa y se termina el periplo al cuarto día en Dosquebradas, abajo del río Santo Domingo, que baña las fragosas montañas que hacen al cañón. Este cañón también fue testigo vivo del conflicto armado colombiano, por allí transitaban todos los grupos armados ilegales que inundaron la zona con intimidación, miedo y barbarie.

Recientemente La Carreta de Tespys también arribó a las veredas de Vallejuelito y La Madera, más cercanas al casco urbano, poblaciones que también sufrieron los rigores de la guerra en los años 90. Teatro Tespys viene desarrollando allí una labor de promoción y formación teatral de la mano con las Juntas de Acción Comunal e instituciones educativas. De igual manera, en el 2018 el Festival Internacional de Teatro El Gesto Noble visitó la vereda La Chapa, uno de los territorios más azotados por la violencia; se hizo una velada teatral con los grupos Guíñol de Guantánamo, de Cuba;¹ Vagamundo Teatro, de Santa María, Brasil, y los colectivos locales Dramaleón y Teatro Tespys, con masiva asistencia y jolgorio.

Después de estas aventuras llenas de arte y vida se ha comenzado a tejer un sueño posible: crear Casas de la Cultura rurales que sean centros de creación y formación artística con énfasis en el trabajo comunitario. Mientras La Carreta de Tespys siga ambulante por las veredas este grupo será cómplice de la materialización de este sueño, que haremos realidad algún día, para que la transformación social sea precedida por una transformación cultural. ■

¹ Este colectivo organiza desde 1991 la Cruzada Teatral Guantánamo-Baracoa, con el objetivo de llevar el teatro a las zonas montañosas y de difícil acceso de las serranías guantanameras, para incidir en el desarrollo de la espiritualidad y el nivel de vida de los pobladores. Animada por teatreros, narradores orales, instructores de teatro y promotores de todo el país, cada año comienza el 28 de enero, en conmemoración del natalicio de José Martí, y concluye a inicios de marzo, atraviesa asentamientos de los municipios Manuel Tames, Yateras, San Antonio del Sur, Imías, Maisí y Baracoa. Incluye un coloquio que se realiza cada 25 de febrero en la comunidad baracoense de Boca de Yumurí.